

DISCURSO DEL PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD ARGENTINA DE INVESTIGACION CLINICA (SAIC)

OMAR P. PIGNATARO

LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA COMO POLÍTICA DE ESTADO LA CIENCIA Y LA TECNOLOGÍA: POLÍTICA DE ESTADO?

Todos los Presidentes de la Nación, sin distinción de partidos políticos o ideologías, mencionan, con mayor o menor fervor, que el apoyo a la Ciencia y a la Tecnología debe considerarse como una Política de Estado. El fervor se ve acentuado en épocas de elecciones. No sólo los Presidentes (o candidatos) sino también los representantes del pueblo y de las provincias en el Congreso de la Nación, declaman acerca de la importancia de la Ciencia y la Tecnología para el desarrollo del país. Se podría llegar a pensar que lo dicen convencidos y de buena fe. Pero los hechos no se correlacionan con las palabras o intenciones.

Algunos podrán recordar que en la mayoría de los gobiernos, el premio consuelo para algún afiliado con cierto consenso son las Comisiones de Ciencia y Tecnología en las Cámaras Legislativas. En algún momento, un señor con mucho poder nos mandó a lavar los platos, para regocijo de ciertas personas convencidas que hacer ciencia en Argentina es malgastar el dinero. En ese momento aparecimos en los diarios y las revistas.

Además, hace no mucho tiempo se contemplaba, si bien no estaba claramente explicitado, la desaparición del CONICET, o, en el mejor de los casos, convertirlo en una entidad puramente subsidiaria y ejecutiva. Algunos podrán decir que no fue así. Entonces les pregunto. Si no fue así, como fue posible reunir más de 3000 firmas de científicos en una solicitada en el diario La Nación?. Los pensamientos más diversos se unieron para rechazar tal proposición. Al poco tiempo el Secretario de turno tuvo que renunciar. Tal vez su mayor logro fue hacer coincidir por primera vez a la inmensa mayoría de los científicos argentinos en pro de un objetivo común: la defensa del CONICET. Y tal vez, ese hecho pueda ser considerado con el tiempo como un punto de inflexión a partir del cual empezamos a ser escuchados no sólo por nosotros mismos sino también por parte de la sociedad.

Desde la asunción del Dr Kirchner a la Presidencia de la Nación, hay algunos signos alentadores. Se confirmó en su cargo al Dr Charreau, con quien se podrá discrepar, pero nadie podrá negar que la Presidencia del CONICET la ocupa un científico reconocido. Se nombró Presidente de la ANPCYT al Dr Lino Barañao. También podríamos no coincidir con Barañao, pero es otro científico a quien todos conocemos. Se dio un pequeño aumento a becarios, técnicos e investigadores del CONICET, en forma de incentivo no remunerativo y aumentó significativamente el número de becas y de ingresos a la Carrera del Investigador. Hubo también algunos subsidios para equipamiento y el apoyo, en algunos casos, tanto del Ministerio de Educación como de la SEPCYT. También, después de varios años, el CONICET acaba de realizar una convocatoria para el otorgamiento de subsidios. En resumen, algo hubo. Comparado con las políticas de otros gobiernos parecería la panacea.

Pero no nos confundamos. Para una Política de Estado todavía falta mucho. Basta mencionar unos pocos ejemplos.

Otros organismos de Ciencia y Tecnología están igual o peor que nosotros.

Cuando asumió el Gobierno se dijo que el presupuesto de CyT sería del 1% del PBI en 2006. Para que ello fuera posible, entonces el presupuesto para el 2005 debería ser notoriamente mayor al de 2004. Si bien habrá un aumento, dista mucho de lo que debería ser para llegar al 1% en 2006. Prueba de ello es que en el proyecto del Plan Estratégico Nacional de Ciencia y Tecnología programado por la SEPCYT se menciona como 3er objetivo particular *«Incrementar la inversión nacional total en ciencia y tecnología, de modo que esta pueda llegar a alcanzar el 1% del PBI en el año 2007, haciendo que sector público y sector privado compartan el esfuerzo por partes iguales»*.

En otras palabras, se tratará de llegar al 1% del PBI recién en 2007 pero con aportes iguales estatales y privados. Llegaremos? Y si es así, cuando llegaremos? Y cuando lleguemos, en que se invertirán los fondos? Si se lee con atención el borrador final de 105 páginas del proyecto habrá muchos puntos de coincidencia pero hay algunos en los cuales surgen algunas dudas acerca del financiamiento a los proyectos de ciencia básica. Sin intención de sacar de contexto una frase, simplemente la transcribo. Se refiere al punto 2, de 24, de las estrategias para lograr los objetivos particulares: *«Reorientar los recursos por prioridades estratégicas, articulando las actividades de investigación científica y tecnológica con las demandas, problemas y oportunidades de los sectores productivos, sociales y educativos, con vistas a alcanzar resultados en el corto y mediano plazo»*. Cada uno de Uds siéntase libre de sacar sus propias conclusiones.

Por otra parte, el Grupo de Gestión de Políticas de Estado en Ciencia y Tecnología que representa *más de 1.300 Personas y 60 Instituciones (ver en la página web de SAIC) ha solicitado hace ya bastante tiempo la implementación de medidas oficiales para la producción de vacuna BCG y vacuna Doble en el país*. Si bien para la SEPCYT la producción de vacunas es estratégico y aún cuando el Ministro de Salud de la Nación ha firmado un compromiso para adquirir las vacunas producidas en nuestro país, el proyecto todavía no se ha concretado. Finalmente, se concretará?

La falta de presupuesto para investigar es preocupante. La prueba más reciente son los subsidios de la Agencia. Para mencionar un caso. Con el PICT 2003, en Ciencias Médicas subsidiaron 1 de cada 4 presentados. Suponiendo que el 25% podría realmente no ameritar, quedarían al menos la mitad de los subsidios que representan aproximadamente 125 equipos de investigación que están aprobados y dignos de ser subsidiados pero que no tendrán fondos para trabajar. Ni siquiera tendremos el detergente para lavar los platos.

El sistema de evaluaciones es, al menos, discutible. Que quede claro que no pretendo en lo más mínimo hacer un juicio de valor de nuestros Colegas que ejercieron la función de Coordinadores de las distintas áreas temáticas. Simplemente ellos cumplen con un reglamento. Pero considero que no es correcto que un pequeño número de personas sean las responsables de la elección de cientos de evaluadores, a pesar que estoy convencido que lo hacen con la mayor objetividad posible. Pregunto: No sería posible discutir y decidir en un plenario la elección de los evaluadores y el orden de mérito definitivo luego de la evaluación de los pares?

Respecto a los montos otorgados, para muchos todavía insuficientes, y considerando la cantidad de grupos de trabajo que quedan sin subsidio, no sería más justo dividir los montos máximos y entregar más subsidios? Más aún, si hubiera proyectos de equipos de trabajo que fuesen aprobados tanto por CONICET como por la Agencia, no sería lógico que el CONICET priorizara para subsidiar a los que no tienen fondos de la ANPCYT? Seguramente algunos de Uds estarán en desacuerdo. Pero también muchos pueden estar de acuerdo y tal vez sea la línea de acción a seguir por las autoridades.

Muchos «gurúes» de la economía se preocupan por la cantidad de dinero que el Estado «malgasta» en Ciencia y la cual no da réditos. Son los mismos que manipulan en 10 por 10 cuerdas del microcentro porteño el humor diario de los argentinos. Más grave aún, son los que deciden, en esa pequeña superficie, si mañana habrá miles de pobres más. Son lo que preguntan que producimos.

La respuesta debe ser clara y contundente. Producimos, en el peor de los casos y en adición a los conocimientos, lo más valioso que hay, recursos humanos altamente calificados y requeridos por los grandes centros científicos de todo el mundo. Todos sabemos que es así. Más de la mitad de los PH D «producidos» en nuestro país, luego de sus posdoctorados no regresan. Mis mejores deseos a nuestros compatriotas que nos representan en el exterior, algunos de los cuales nos han honrado con su presencia en estos días. Mi humilde reconocimiento a todos los que regresaron.

Un verdadero Plan Nacional de C y T debería evitar la tan mentada «fuga de cerebros» contemplando la reinserción de nuestros calificados recursos humanos. Y también debería contemplar un aumento de presupuesto para investigación en las Universidades Nacionales, en particular en la UBA, más allá de su autarquía.

Y entre varios de los que alguna vez decidimos regresar al país, pudimos organizar este evento. Hace 2 años, Osvaldo Uchitel propuso organizar un congreso entre varias Sociedades. Hace 2 años tuve el honor de ser elegido por la asamblea de SAIC como Vicepresidente para 2003 y Presidente para 2004. La propuesta de Uchitel coincidía con mis anhelos desde que fui a mi primer congreso, tal era, hacer una reunión científica de todas las sociedades. Fueron 2 años de numerosas reuniones en la que comenzamos 9 sociedades. La Sociedad Argentina de Microbiología se excusó de participar pues ya tenía programado con mucha antelación un congreso internacional, realizado en el mes de octubre pasado. La Sociedad Argentina de Bioquímica y Biología Molecular se excusó de participar pues decidieron realizar un congreso propio por cumplir 40 años de existencia en 2004. Como Presidente de la SAIC y como miembro de la SAIB envíe a todos los colegas y amigos mis felicitaciones y augurios de éxito.

Y las propuestas y los anhelos de una reunión conjunta se hicieron realidad. Fue un gran esfuerzo. Es un hermoso esfuerzo. En mi conocimiento, nunca hubo en Argentina un evento de esta magnitud. Podrán decir que más de un congreso nacional o internacional en nuestro país reunió 2000, 3000 o más profesionales. Es cierto. Pero en este 1er Congreso Conjunto de Sociedades Biomédicas se han presentado casi 1100 trabajos originales, además de 15 conferencias plenarias, 20 simposios y otras actividades tales como minicursos, desayunos con expertos y diversos premios. Y tuvimos el gusto de dar cientos de becas a prácticamente todo aquel becario que la solicitó y que presentó un trabajo. Insisto, creo que nunca hubo en Argentina un evento de esta magnitud

Dimos el primer paso. Fue una suma de voluntades en pro de un objetivo común. ¿Será tal vez otro punto de inflexión, en este caso, para la organización de reuniones conjuntas? Los Presidentes y las Comisiones Directivas que nos sucedan tienen la palabra. Ojalá podamos estar dentro de algunos años, ya no sólo 7, sino más Sociedades Científicas en el 2do Congreso Conjunto.

Y la SAIC no podía estar ausente en este momento histórico. Nuestra Sociedad fue creciendo año tras año debido al trabajo desinteresado y la vocación de servicio de todas las Comisiones Directivas que nos precedieron. Es por ello que la actual Comisión Directiva ha decidido hacer un acto en reconocimiento a los ex-Presidentes y a través de ellos a todos los que colaboraron. Gracias a ellos la SAIC es grande, y sin temor a equivocarme, tal vez la Sociedad Científica multidisciplinaria más importante. Por ello, la SAIC estuvo presente dando todo el apoyo para la realización del Congreso Conjunto ofreciendo toda su infraestructura, organización y el trabajo de la Comisión Directiva.

Además de participar activamente en la organización del congreso, SAIC realizó otras actividades. Impulsó el trabajo de la Comisión Docente, constituida por Pecci, Duvilansky, Sanjuan y Silvia García. Se programaron 2 cursos en la Facultad de Medicina-UBA y uno en colaboración con la Universidad Nacional de Cuyo. Se continuaron las gestiones para que las Facultades de Cs Exactas y Naturales y la de Medicina de la UBA, además de la de Farmacia y Bioquímica, otorguen puntos para los cursos organizados por la Sociedad. Apoyamos la asistencia ya no sólo de cientos de jóvenes graduados, sino también de estudiantes de grado. Con gran alegría puedo decir que 56 estudiantes del último año de la

carrera de Bioquímica de la Universidad Nacional de San Luis han viajado a Mar del Plata. Con Juan Carlos Calvo promovimos la concurrencia de más de 150 estudiantes de Química y Biología de 2do año en adelante de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales y de la Asociación de Estudiantes por la Ciencia de la Facultad de Medicina de la UBA (AECUBA). Todos ellos estuvieron con nosotros y por supuesto son muy bienvenidos. Ello sumado al trabajo que hicimos durante los 2 últimos años en IBYME y coordinado por Juan Carlos que fue recibir a estudiantes secundarios con sus docentes y explicarles la importancia de la Ciencia en nuestro país.

También, en el marco de esta reunión, la SAIC coorganizó 2 simposios satélites: la Reunión de la Asociación Argentina de Osteología y Metabolismo Mineral, cuya Presidente es la Dra Luisa Plantalech y el 1er Simposio Nacional de Investigación en Visión y Oftalmología, imaginado y organizado por la Dra Ruth Rosenstein y coordinado además por los Dres Berra y Croxatto.

Como ya es habitual, se otorgaron los Premios Cherny y Cossio, gracias al apoyo de ambas fundaciones

Este congreso no hubiese sido posible sin el trabajo de numerosas personas. Sería muy soberbio e ingrato si no las mencionase.

Deseo agradecer, en primer lugar, a los miembros de la Comisión Organizadora, en particular a los Presidentes de las otras Sociedades participantes, Bottasso, Cardinali, Juvenal, Parisi, Rossi y Uchitel, de la SAI, SAFE, SABiología, SAF, SABiofísica y SAN, respectivamente, con quienes discutimos, a veces arduamente, pero con el objetivo común claramente establecido por sobre todas las cosas. Las discusiones, como ven, no fueron en vano.

A los miembros de la Comisión de Programa, Acosta, Inés Barañao, Docena, Franchi, Genaro, Giambartolomei, González Flecha, Jerusalinsky, Losavio, Luthy, Murer, Pitossi y Vatta, quienes realizaron un extenuante y ejemplar trabajo, dejando de lado muchas veces sus obligaciones.

A los integrantes de la Comisión de Finanzas, Becú, Capurro, Delorenzi, Ginaca y Meresman, que se encargaron del manejo de los fondos y de que el presupuesto no se nos escapase de las manos.

A la Comisión de Difusión, en particular a Marta Antonelli, que colaboró con el armado de la página web conjunta.

Por supuesto que agradezco a todos los invitados argentinos y extranjeros que jerarquizaron el congreso con sus brillantes disertaciones, a los diferentes jurados de becas y premios, a los jueces evaluadores de trabajos y a los coordinadores de todas las sesiones científicas

Vaya mi agradecimiento a las chicas de MCI-Congresos y Eventos, por el trabajo monumental que realizaron una vez más. A Eventos Especiales del Hotel 13 de Julio, con Daniel Gerez a la cabeza por poner las instalaciones y todo el personal a nuestra disposición. Hubo muchos que preguntaron si se podía hacer este congreso gigantesco acá. La respuesta está a la vista.

Agradezco también al Comité de redacción de la revista Medicina, por aceptar ser el órgano de difusión de los trabajos, a Connmed, que generosamente nos brindó el programa para la recepción, clasificación y evaluación de los resúmenes, a la Facultad de Medicina-UBA por la utilización de la página web, a la UBA a través de UBATEC y a las Fundaciones Cherny, Cossio y Gador que nos otorgaron fondos para becas y a todos los auspiciantes que nos acompañaron. Deseo resaltar el esfuerzo de las empresas que apoyaron a SAIC, y por ende a todo el Congreso Conjunto, las cuales no son las mismas, salvo contadas excepciones, que normalmente invierten sumas mucho mayores en los congresos de especialidades médicas. Las empresas que nos apoyaron, explícitamente han sido reconocidas en la revista.

Agradezco muy especialmente al CONICET y a la ANPCYT por los importantes subsidios otorgados, sin los cuales la realización de la reunión no hubiese sido posible.

Sin ninguna duda, debo agradecer a la Comisión Directiva de SAIC, Angerosa, Franchi, Guibert, Losavio, Marinelli, Mc Laughlin, Nowicki, Rosenstein, Saraco, Said y Vatta y en particular a la futura

Presidente en 2005, Mónica Elías, a quien le deseo el mayor de los éxitos el año próximo y desde ya le brindo mi colaboración. Toda la CD me dio su apoyo incondicional y soportó estoicamente algunos delirios del Presidente, pero cuando correspondió me hizo «poner los pies sobre la tierra» con sus opiniones y consejos, que afortunadamente fueron escuchados.

En particular de la CD, mi agradecimiento a María Elena Sales, también de la Comisión de Difusión quien gestionó el descuento para el traslado de los asistentes en la empresa El Cóndor-La Estrella y quien, con pocas palabras, estuvo siempre donde se la necesitaba. A mi amigo desde hace 25 años, Juan Carlos Calvo, quien aceptó el desafío de ser por segunda vez Secretario de la Sociedad y cubrió mis espaldas en las actividades académicas conjuntas. A la Tesorera de SAIC, también por segunda vez, Paty Cuasnicú, quien coordinó la Comisión de Finanzas y controló con excepcional responsabilidad e idoneidad los gastos inherentes a la organización. A mi querida Amiga, Claudia Pérez Leirós, de la Comisión de Programa, partícipe fundamental en el diseño, realización y terminación del programa del Congreso Conjunto. El trabajo de Pérez Leirós, brazo ejecutor con neuronas e independencia propias, simplemente no se puede describir.

Las Comisiones Directivas pasan pero por suerte Rosana Greco sigue estando desde 1998. La secretaria de SAIC está bien cubierta. Rosana debe ser la persona que más conoce de los innumerables detalles para organizar las reuniones anuales. Considero que ya es parte de la historia de la Sociedad.

Deseo mencionar a 3 Colegas que tuvieron mucho que ver con la función directiva que desempeñé. A Belisario Fernández, Presidente en 2003, con quien tuve el gusto de ejercer la Vicepresidencia. Belisario me dio total libertad y me permitió trabajar con él codo a codo y así pude aprender mucho de lo que hice este año. A Martín Isturiz, quien fue el principal impulsor para que fuese elegido por la asamblea como Vice en 2003 y Presidente en 2004 y que también fue mi consejero cuando lo necesité. A mi gran maestro, Eduardo Charreau, por la confianza, el apoyo y las enseñanzas que me brindó desde 1976 cuando me ofreció la Ayudantía de 2da en mi querido Departamento de Química Biológica de la FCEN-UBA.

Finalmente debo necesariamente recordar y agradecer a las fuentes de mi fortaleza espiritual. A todos mis alumnos de grado y a los becarios de mi grupo, Carolina, Zoraida, Cecilia, Mariela, Natalia y Julio, y también a Claudio y a Marcos

A mi padre en la tierra y a mi madre en el cielo y a todos mis familiares y amigos. Pero, fundamentalmente, a mi sostén esencial, quien inclusive trabajó en varias oportunidades para la Sociedad; me refiero a mi esposa, Inés Keller Sarmiento, que además fue coautora de los 3 logros más importantes de mi vida, Eugenia, Fernando y Josefina Pignataro, a quienes les pido perdón por privarlos de mi presencia durante muchas horas.

Estimados colegas y amigos de todas las Sociedades y particularmente Sres miembros de la SAIC, asumo la responsabilidad por los eventuales errores cometidos y desde ya les pido disculpas. Gracias a todos y a cada uno de Uds. Estamos finalizando la XLIX Reunión Anual de la Sociedad Argentina de Investigación Clínica en el marco del histórico 1er Congreso Conjunto de Sociedades Biomédicas. Permítanme expresarles mi último pensamiento: tarea cumplida.

A todos, mis felicitaciones por el éxito y mi agradecimiento por siempre. Y vamos por más. Todos juntos.